

## RESEARCH ARTICLE

# PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL QHAPAQ ÑAN EN EL TRAMO SEVILLA-NIZAG DE CARA A UN APROVECHAMIENTO SOCIOCULTURAL (CHIMBORAZO, ECUADOR)

## *Archaeological Survey of the Qhapaq Ñan in the Sevilla-Nizag Section Towards a Socio-Cultural Appreciation (Chimborazo, Ecuador)*

*Pedro A. Carretero Poblete,<sup>1</sup> William M. Samaniego Erazo,<sup>2</sup> Andrés Abad,<sup>3</sup> Richar Cevallos Moscoso<sup>4</sup>*

<sup>1</sup> Facultad de Educación, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador

<sup>2</sup> Facultad de Ciencias Administrativas, Universidad Estatal de Bolívar, Guaranda, Ecuador

<sup>3</sup> Facultad de Ciencias Administrativas, Escuela Politécnica Nacional, Quito, Ecuador

<sup>4</sup> C&C Ingeniería Vial, Riobamba, Ecuador

**RESUMEN.** *Tras la declaración del Qhapaq Ñan o Camino Principal Andino como Patrimonio Cultural de la Humanidad por parte de la UNESCO (22 de julio de 2014), en Ecuador se aceleraron los proyectos de prospección y estudio de los tramos del camino mejor conservados. Es el caso del tramo de algo más de 4 km de largo presentado en este estudio y que se sitúa entre las comunidades de Sevilla y Nizag (Alausí), asociado a un importante pucará como es el de Pumallacta. En el estudio se presentan los resultados de la prospección arqueológica superficial y dejamos el camino abierto para implementar futuros proyectos de restauración, conservación y dinamización del sitio.*

**PALABRAS CLAVE:** *Qhapaq Ñan, Camino Principal Andino, prospección arqueológica, pucará, Pumallacta.*

**ABSTRACT.** *As a result of the declaration of the Qhapaq Ñan or Main Andean Road as Cultural Patrimony of Humanity by UNESCO (22 July 2014), survey projects and the study of the best preserved segments of the road in Ecuador were accelerated. This is the case for a more than 4 km segment that is described in this study and that is located between the communities of Sevilla and Nizag (Alausí) and is associated with an important site, Pumallacta. In this study the results of archaeological survey are presented, leaving the path open for future restoration, conservation and site invigoration development projects.*

**KEYWORDS:** *Qhapaq Ñan, Inca highway, Archaeological survey, Pucará, Pumallacta.*

## INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han hecho grandes esfuerzos en Ecuador por recuperar numerosos tramos del *Qhapaq Ñan*, un ejemplo de ello es el presente documento, que recoge los resultados del trabajo de prospección arqueológica ejecutado en una longi-

tud de 4.287,394 metros del Camino Principal Andino, denominado tramo Sevilla-Nizag, situado en el sur de la provincia del Chimborazo, cantón Alausí, comunidad de Nizag (Ecuador).

El tramo analizado pertenece a época preincaica, siendo utilizado a lo largo de la historia andina hasta la actualidad, momento en que se usa para el tras-

*Recibido: 21-2-2017. Modificado: 3-3-2017. Aceptado: 7-3-2017. Publicado: 14-3-2017.*

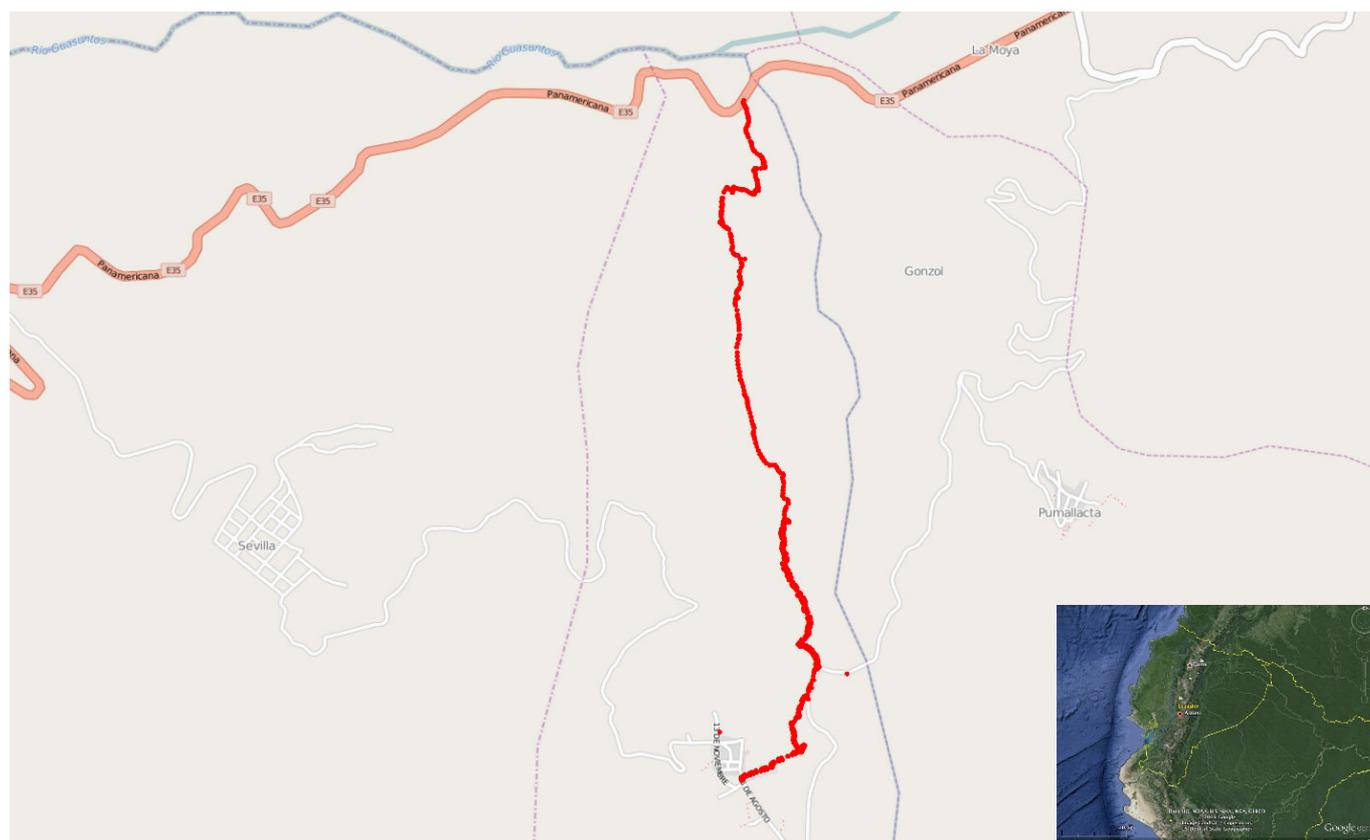


Figura 1. Tramo del *Qhapaq Ñan* prospectado entre Sevilla y Nizag (*ArqGIS* y *Google Earth*).

lado de personas y animales hacia otros pisos climáticos. Aunque no se recuperaron materiales arqueológicos en la prospección superficial del tramo, las terracerías que franquean todo el camino a ambos lados de la vía parece que fueron modificadas desde época preincaica hasta la actualidad. Dada la importancia del pucará de Pumallacta, podemos señalar que dicho tramo del *Qhapaq Ñan* debería pertenecer a la red principal del camino que une con Achupallas (Fresco 2004).

La comunidad de Nizag pertenece al cantón Alausí, parroquia La Matriz. Se encuentra ubicada a 12 km de la cabecera cantonal, asentada en las faldas del cerro Condor Puñuna, a una altitud de 2523 m s. n. m., limita al norte con la comuna Shushilcón, al sur con Pistishí, al este con la comunidad La Moya y al oeste con la comunidad de Jushihuaico.

En la actualidad, esta zona del *Qhapaq Ñan* se encuentra en un alto estado de deterioro, que se ve acelerado por las condiciones climáticas, ecológicas y humanas, lo que reduce considerablemente la salvaguardia de este patrimonio cultural y la oportunidad de generar, a través de este legado, el desarrollo local mediante el fortalecimiento del turismo

sostenible. A ello se suma la ausencia de investigaciones sobre la evaluación del patrimonio natural y cultural del tramo objeto de estudio, lo que ha limitado la capacidad de conservación, valoración, interpretación, promoción, difusión y desarrollo.

### **Marco teórico del proyecto**

El *Qhapaq Ñan*, o Sistema Vial Andino, es una red de caminos construidos en tiempo prehispánico que sirvió como principal medio de comunicación e integración entre diversas poblaciones andinas a lo largo del *Tawantinsuyo*. Su construcción representa muy probablemente la obra de infraestructura más grande de la época, extendiéndose a lo largo de más de 23.000 km (Hyslop 1992), cruzando desde áreas desérticas hasta grandes altitudes por terrenos agrestes y escarpados. Aunque es un logro generalmente atribuido a los incas, podemos asegurar que debió representar un esfuerzo de las poblaciones anteriores y que el inicio de su construcción se realizaría varios siglos atrás (Plan de Acción Regional del *Qhapaq Ñan* 2006).



Figura 2. Pucará de Pumallacta desde el tramo del *Qhapaq Ñan* Sevilla-Nizag.

Fue durante la época incaica cuando esta red de caminos llegaría a su apogeo. Los incas habrían aprovechado la infraestructura existente e incorporado nuevos tramos y mejoras en los caminos, aprovechando los conocimientos tecnológicos de sus antecesores en la región. El *Qhapaq Ñan* debió de constituir el eje principal del sistema vial incaico, desde el cual surgirían otra serie de pequeños caminos que unían poblados a lo largo del Imperio, permitiendo el intercambio comercial y la transmisión de valores culturales. Además, el camino habría sido de vital importancia en la expansión del Imperio y la creación del *Tawantinsuyo*. A través de él se debieron movilizar ejércitos en las campañas de conquista y sería medio de transmisión de la cosmovisión andina expresada en su cultura material e inmaterial.

Desde el 2004, los países andinos estructuraron el «Plan de Acción Regional para el *Qhapaq Ñan*

Camino Principal Andino», con la intención de que este legado cultural fuera declarado como patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO, lo que se logró el 22 de julio de 2014 en la sesión 38 del Comité del Patrimonio Mundial reunido en Doha (Qatar). En dicha sesión alcanzó la categoría de «Itinerario Cultural» al considerarse que es un sistema vial que atravesaba la cordillera de los Andes y conectaba los centros de producción, administrativos y ceremoniales del mundo andino, construidos durante más de 2.000 años de civilización. De esta red vial solo quedan en buen estado de conservación 108 km en Ecuador (INPC 2014), unos espacios que estaban vertebrados por tres ramales longitudinales principales y un conjunto de caminos secundarios transversales, conectando los distintos ecosistemas asociados con la cordillera andina, incluyendo su sacralidad y simbolismo (Plan de Acción Regional del *Qhapaq Ñan* 2006).

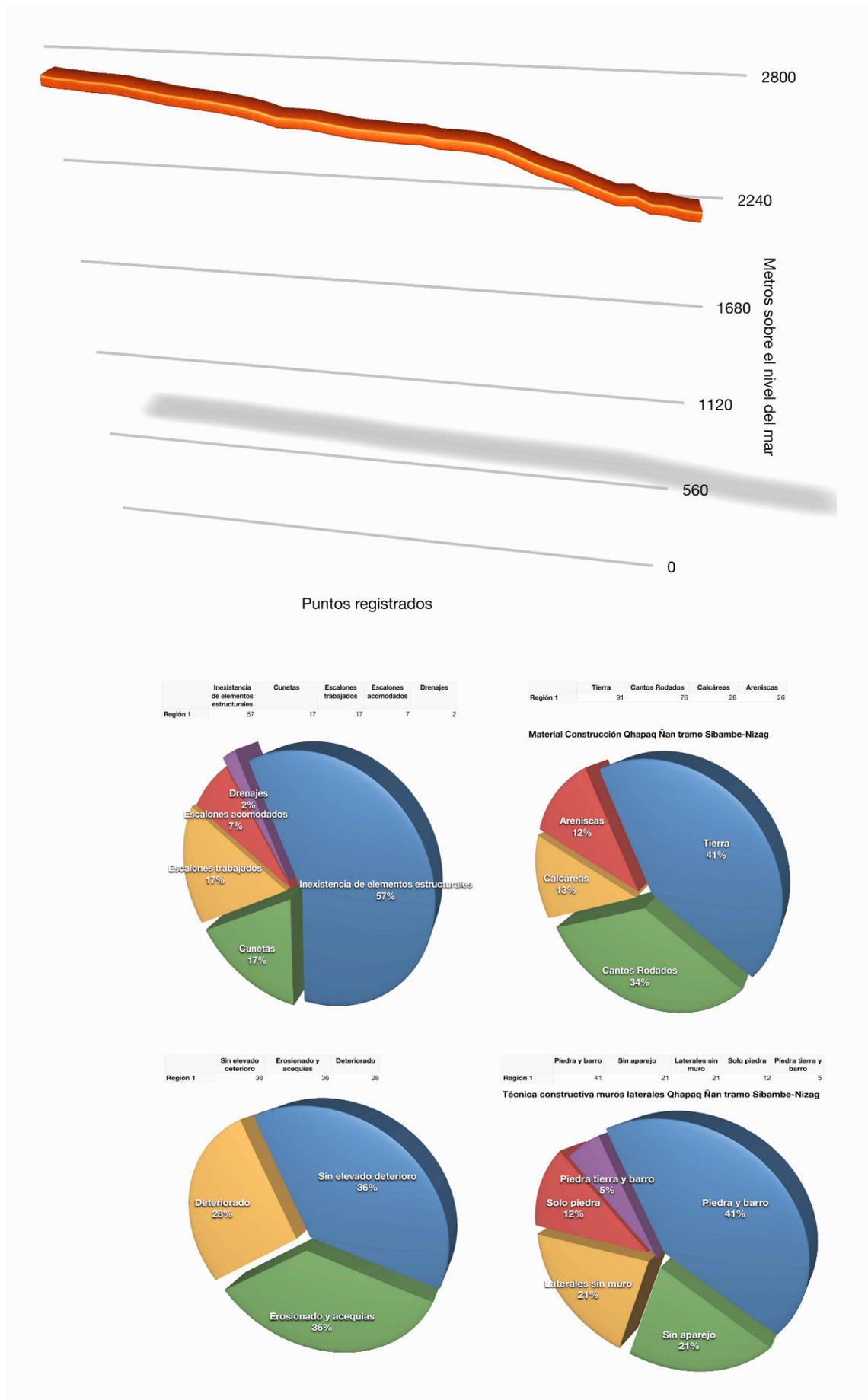


Figura 3. Altitud sobre la que transita el camino y características constructivas del mismo (a partir de Zabala 2015).

El Plan de Acción Regional busca sentar las bases para definir, ejecutar y supervisar acciones nacionales actuales y futuras; con el *Qhapaq Ñan* como eje articulador de una visión común de desarrollo sostenible que conduzca al mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones andinas y a la conservación y promoción del capital cultural, social y natural asociado.

## METODOLOGÍA

La metodología empleada ha sido la prospección arqueológica superficial y el análisis topográfico para el tramo de estudio del *Qhapaq Ñan* de Sevilla a Nizag (fig. 1), además de las terrazas del camino que podían ofrecernos registro arqueológico y limpieza de partes de los muros laterales del tramo para su documentación. El registro se realizó con cuatro personas: un arqueólogo, un topógrafo, un antropólogo y un técnico. Se hicieron dos pasadas por el tramo a prospectar, con dos personas delante, separadas medio metro entre sí, y dos personas detrás, ya que el camino así lo permitía. Con la prospección superficial se pretende registrar la totalidad de ocupación histórica del área geográfica que ocupa y que nos muestra restos visibles (Ruiz Zapatero y Fernández 1993; Fernández 1989; Morales 2000; Mayoral *et al.* 2009). La prospección superficial visual fue efectuada en las terrazas asociadas al camino en las que fue posible realizarla.

Para la sistematización se ha utilizado la metodología aprobada por el INPC (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural 2011), estableciendo así el tipo de yacimiento. En el caso del *Qhapaq Ñan* se ha determinado como caminos, especificando el largo y ancho del mismo, las coordenadas geográficas, el origen y final del tramo, los muros de contención y terracerías asociadas, las infraestructuras complementarias (como es el caso de los canales antiguos y modernos que jalonan el camino). Respecto a los sitios arqueológicos asociados, se han identificado como *monumental/terracería agrícola/laderas*, ya que son sitios que presentan evidencias constructivas en superficie, en el declive de un monte, mostrando elevación de manera escalonada con la finalidad de aumentar terrenos habitables o agrícolas (INPC 2011).

Para determinar su temporalidad también hemos seguido la metodología del INPC (*ibid.*), identificando la o las fases culturales de los distintos vestigios registrados y especificando en base a qué criterios se han establecido dichas filiaciones; en el caso del *Qhapaq Ñan*, mediante la observación y, en el caso de los restos arqueológicos de yacimientos asociados, mediante la recuperación de cerámica en superficie. Para determinar la temporalidad del *Qhapaq Ñan*, se usa un tercer nivel de información como es la cercanía a asentamientos, en este caso el pucará de Pumallacta (fig. 2).

En cuanto a la determinación de la conservación del sitio y el entorno, también se usa la metodología del INPC (*ibid.*), discriminando entre *parcialmente destruido*, cuando se trate de una zona, excavada o no, gravemente deteriorada en algún sector por la acción de agentes naturales, antrópicos y sin medidas de conservación y/o protección; *bajamente destruido*, cuando se trata de un yacimiento sin excavar o excavado pero con riesgos de deterioro; *medianamente destruido*, cuando está excavado total o parcialmente y existen medidas provisionales de consolidación, conservación y protección; *altamente destruido*, cuando es un yacimiento excavado y con suficientes medidas de conservación y protección; y *desaparecido*, cuando se trata de yacimientos de los que conocemos su existencia pero se encuentran totalmente destruidos por agentes humanos o naturales.

La longitud total estudiada en los términos de referencia para el tramo del *Qhapaq Ñan* es de 4.287,394 metros (figs. 1 y 3). No obstante, por las razones exigidas por la investigación, también analizamos el pucará de Pumallacta (fig. 2) y varias de las terrazas aledañas al *Qhapaq Ñan* susceptibles de presentar restos arqueológicos.

Las terrazas aledañas fueron prospectadas en las zonas en las que era posible. Se evitó hacer perfiles estratigráficos en los muros del *Qhapaq Ñan*, ya que debido a su precario estado de conservación podría provocar el derrumbe de las paredes laterales y, en cuanto a las piedras del camino, entendemos que nuestro trabajo como arqueólogos debe ser muy poco o nada destructivo. Solo se limpiaron aquellas paredes que iban a ser fotografiadas, ya que la propia vegetación se encuentra protegiendo las mismas de las inclemencias atmosféricas.

Con respecto a Pumallacta, se trata de un importante pucará citado por las fuentes antiguas, desde donde se domina todo el tramo del *Qhapaq Ñan* hasta Nizag. Posee una situación estratégica excepcional como cerro testigo en el valle, controlando todas las vías de acceso desde Culebrillas y Achupallas hacia Alausí. La importancia de este sitio arqueológico es innegable; se trata de un cerro con diferentes niveles amurallados y terrazas artificiales, una plataforma superior elíptica y lo que parece una rampa de acceso en la parte sur. En su superficie abunda la cerámica de tradición cañari preincaica y numerosos pozos creados por los explotadores.

## FUENTES ESCRITAS

Entre las fuentes bibliográficas existentes sobre el *Qhapaq Ñan* en la zona, Jiménez de la Espada describe el pueblo de Alausí de la siguiente forma:

El nombre de este pueblo, que es Alausí, se dijo, porque en la lengua de ellos quiere decir «cosa de gran estima y querida», y así lo llamaron Alausí. Y también se derivó de un cacique que antiguamente les mandaba, el cual se llamaba Alausí. Hablan la lengua general del Inguá, que llaman quihucha; los más hablan la lengua particular de ellos que es el Cañar de la provincia de Cuenca, mezclada con la de los puruayes de la provincia de Riobamba; y hay otras diferentes lenguas, más por estas dos se entienden muy bien. En tiempos de la gentilidad y antes que viniera el Inguá, en cada un pueblo había un cacique, y este señor a quienes estaban sujetos sus indios, le acudían a dar la venia con camarico de leña, yerba y paja, y acudían a hacerle la casa y sus rozas y no otra cosa, como lo hacen de presente. Está este pueblo y los demás en laderas y altos; son descombrados de montaña. Son todos fuertes y fortalezas. Es tierra templada y sana. Mueren pocos, porque hay pocas enfermedades. De invierno hay algunas neblinas que acuden sobre tarde. No son de género de pesadumbre, porque se suben por lo alto. Tienen para su sustento maíz, papas, racachas, mashuas, mellocos y otras raíces. La cordillera que atraviesa desde el reino al Pirud, está tres leguas, y de otro dos hacia la parte de oriente. Un tiro de ballesta de este pueblo al camino real, pasa un río,

el cual se pasa por puentes; y en la vega de éste siembran los indios maíz, papas, mellocos, mashuas, racachas, ocas, coca, ají, algodón en poca cantidad, y algunas calabazas, que llaman mates, que les sirven de vajilla y vasijas para beber, y de aquí proveen otras partes (*id.* 1965: 237-238).

Aunque no hay una descripción clara de este tramo del camino en las fuentes escritas, sí que se mencionan elementos importantes que están en su camino, como es el pucará de Pumallacta (fig. 2). Así, Juan de Velasco se refiere a él en *El Reino de Quito*, describiendo sus templos y fortalezas, mencionando al mismo tiempo la existencia de un palacio en el área del pucará de Pumallacta, registrado en nuestro estudio:

Los principales estados del reino de Quito pueden reducirse a 27, incluyendo más de otros tantos menores, aliados, confederados o tal vez enemigos en la siguiente forma: estados independientes de la parte norte, por la parte sur teniendo aquí a Lausí o Alausí poco mayor con las tribus de Achupallas, Chanchanes, Fungas, Guauntos, Piñancayes y Pumallacta (*id.* 1789: 46).

También nos aclara lo que es un pucará, que probablemente sea Pumallacta, cercano al tramo estudiado y desde el que se observa todo el recorrido del mismo (fig. 2):

Las pequeñas naciones que ocupaban antiguamente estos países, intermedios a los dos grandes estados de Cañar y Ouruhá, eran aliados de este segundo y enemigos del primero a cuyo gobierno se hallan agregadas. En el distrito de ellas, que se halla lleno de memorias y vestigios de la antigüedad, fundaron los españoles dos asentos: uno, en Tiquizambi, que lo llamaron Tixán, y otro en los Lausies, que lo llamaron Alausí, desde 1534, en que se dieron esas provincias por encomiendas. Todos los países de esta tenencia gozan de benigno clima, y solo es caliente en el distrito de Piñancay, que produce los azúcares más finos y de mayor estimación. Abundan el trigo y de todas especies de granos y legumbres, frutos y ganados, con bellísimos pastos, y tiene algunos pueblos menores anexos a cuatro principales, que son: Cibambe Guasuntos, Chunche y Tixán. El de Cibambe tuvo



Figura 4. Inicio del tramo del *Qhapaq Ñan* en Sevilla (0 + 025 km).

antiguamente tambo real y fortaleza, que hizo fabricar Huaynacapac; y el de Chunche logra del más dulce clima, que sazona a perfección los frutos. El de Guasuntos es la parroquia más numerosa y pingüe de este partido; y sus dos pueblos anexos de Achupallas y Pomallacta conservan las mejores memorias de la antigüedad... El de Pomallacta tiene ruinas de un magnífico palacio. Los indianos de este pueblo, que son en bastante número, parece que se comunicaron con los Anatagaymas, descritos en el gobierno de Neiva, porque tienen casi del todo sacudido el yugo de los españoles, y siguen las mismas propiedades desde el 1725... (*ibid.*: 440-442).

Sobre Pumallacta, ya en época más moderna, Ledergerber (2002), se refiere a los restos encontrados en el área:

En el corredor interandino se tienen muy pocas evidencias formativas en los sitios de Tzitus-Pumallacta

y La Merced... Sobre la colina se construyó un pucará con muros defensivos en la pendiente sur y una estructura superior de forma ovoidal con una escalinata de ingreso. Aunque se trata de una estructura tardía, en sus alrededores se encuentran diseminados fragmentos de cerámica de los períodos mencionados. Sin embargo el asentamiento temprano pudiera haber estado localizado en las cercanías del actual pueblo de Pumallacta, por la presencia de mayor porcentaje de material cultural del Formativo, debido a la constante remoción de la tierra por sus arados (*ibid.*: 163).

Por su parte, Jaime Idrovo hace un recorrido por el pucará de Pumallacta y resalta su importancia en la vía del *Qhapaq Ñan* con las siguientes apreciaciones:

La Fortaleza, cuyo nombre no aparece en el registro cartográfico de la zona ni en la memoria colecti-



Figura 5. Estado del *Qhapaq Ñan*, tramo Sevilla-Nizag (2 + 000 km), con una de las muchas vertientes de agua que pasan por él.

va de Pumallacta, es adoptado por nosotros, puesto que con seguridad es este punto el que fue identificado por Alcedo y Cabello Balboa. En efecto, a más de ser la mejor de las tres colinas, aquí se descubre gran cantidad de restos arqueológicos y, lo que es más importante, los famosos túneles que se «conectarían» con Hatun Cañar o Ingapirca. Así, la Fortaleza presenta una superficie alta, completamente terraplenada, de más de 120 m de largo, y en las partes más angostas entre 25 y 35 m. Los sectores norte, noreste y sur de la planicie principal están rodeados por un muro de piedra que se cierra con ángulos rectos, a manera de una entrada a desnivel, para comunicarse con la parte superior de un espacio más o menos circular. A partir de este punto, se suceden cuatro terrazas en dirección noroeste, con espacios planos, el primero de más de 40 m de largo. Tanto en la superficie alta como en las terrazas que le siguen, se encuentran restos de

muros de piedra, y/o conchagua, algunos rectos, otros semicirculares. En cambio al noroeste, por debajo del muro de piedra se ven aún algunos restos de cuartos levantados con muros de conchagua. En el sur occidente aparecen un canal y luego una serie de pozos con muros del mismo material, que hacen las veces de chimeneas de aireación, pues se comunican con un túnel, al parecer trabajado artificialmente y que termina en la última terraza baja (*id.* 2004: 38-39).

### LA PROSPECCIÓN DEL TRAMO DEL QHAPAQ ÑAN SEVILLA-NIZAG

Durante la prospección definimos y documentamos todos los posibles elementos que pudieron alterar, a lo largo de los siglos, el tramo del *Qhapaq Ñan* estudiado (fig. 4), ya sean alteraciones natura-



Figura 6. Estado del *Qhapaq Ñan*, tramo Sevilla-Nizag (0 + 200 km).

les o antrópicas (fig. 3) pero, como veremos, predominan estas últimas, ya que son muy numerosas, por ejemplo, las acequias construidas con hormigón que han deteriorado en los últimos tiempos el tramo, ya que aunque hayan servido para canalizar el agua que vierte hacia el camino desde la ladera, han impactado en el camino original modificándolo.

### **Estudio de conservación y materialidad arqueológica del tramo del Qhapaq Ñan de Sevilla a Nizag**

En cuanto al estado de conservación del tramo del *Qhapaq Ñan* (fig. 3), podemos asegurar, en nuestro examen visual de prospección, que se encuentra en su mayor parte deteriorado o muy deteriorado, en otras zonas en estado ruinoso o casi inexistente. Los elementos que han propiciado llegar a este estado han sido dos fundamentalmente:

– Por un lado, los agentes antrópicos de presión, es decir, las modificaciones y alteraciones del cami-

no para adecuar acequias o riegos de los campos cultivados aledaños, los trabajos forestales que han dejado al descubierto los muros laterales del camino y que han acelerado el deterioro, la desaparición de piedras de los muros laterales y del camino para ser usadas en otros menesteres por los pobladores de la zona, la modificación de las paredes laterales del muro del camino a conveniencia de los moradores para crear linderos o elevarlos, y las actividades pecuarias ya que, como pudimos comprobar, el camino es utilizado sobre todo por los habitantes de Nizag para trasladar a diario el ganado a zonas más elevadas donde conseguir mejores pastos. En menor medida, han afectado al camino el régimen de visitas y los expolios o actividades arqueológicas no controladas.

– Por otro lado, se ha visto muy afectado el tramo del *Qhapaq Ñan*, y sigue sucediendo, por los agentes naturales de presión, es decir, sobre todo el agua ha afectado y sigue incidiendo muchísimo sobre el tramo de camino estudiado, ya que todas las vertientes de la ladera de la montaña vierten sobre el camino, siendo el agua uno de los principales agentes erosivos (fig. 5). Además, al tratarse de rocas calizas y areniscas, el proceso de deterioro y degradación del empedrado (fig. 6) del camino (en las zonas donde existe) y de las paredes laterales se va acelerando con la descomposición de la roca. Mucho más impacto sobre el tramo han creado las acequias, unas naturales y otras modificadas por el hombre; las naturales con su agente de poder erosivo, las artificiales para canalizar el agua hacia los campos de cultivo contiguos han eliminado la erosión del camino pero han creado un gran impacto arqueológico (eliminando algunas partes del mismo) y visual, ya que la gran mayoría de acequias modificadas han sido revestidas de hormigón. Una buena parte del daño sobre el camino también lo han ejercido otros elementos naturales, aunque en menor medida que el agua: es el caso del viento, que no afecta a más de la mitad del camino que está protegido por los muros laterales y la vegetación; los agentes químicos han afectado a las rocas, asociados a líquenes de las piedras calizas del camino. Por su parte la vegetación ha jugado, como casi siempre, un doble papel, como pudimos comprobar: por un lado, la degradación de los muros laterales (no así de las zonas empedradas que no se ven,



Figura 7. Estado del *Qhapaq Ñan*, tramo Sevilla-Nizag (2 + 700 km). Se pueden apreciar varias reconstrucciones modernas en el muro y la parte más antigua inferior.

afectadas por raíces) debida a la diferente vegetación (musgos y líquenes de la zona tienen un amplio poder destructivo que se solucionaría con una limpieza superficial y el tratamiento de las rocas); por otro lado, la vegetación tiene un papel de protección de los muros laterales que, al no estar al descubierto, no sufren las inclemencias atmosféricas ni las agresiones antrópicas.

Deducimos, por la prospección visual, que el suelo del camino, en algunas zonas aún con empedrado, es el suelo original y no se ha visto muy manipulado desde época prehispánica (fig. 6). Dependiendo del tramo, nos encontramos con suelos calcáreos, arcillosos, limosos y arenosos.

Con respecto a los muros laterales que jalonan gran parte del camino, se aprecian bastante bien las zonas originales o poco modificadas por el hombre y las zonas restauradas o arregladas por medios hu-

manos. Lo que abundan son las rocas calcáreas y areniscas, trabajadas en su cara exterior para presentar aspecto plano y asentadas unas sobre otras sin ningún tipo de argamasa o utilizando barro y paja (incluso *quillocaca*) (fig. 7).

En referencia a la anchura del tramo prospectado, varía entre 4 y 1 m de ancho (fig. 8), muchas veces debido a la irregularidad del terreno a la que se adapta. Los materiales de construcción que predominan son un 41 % de tierra, un 34 % de cantos rodados, un 13 % de piedras calcáreas y un 12 % de piedras areniscas (fig. 3). Con respecto a la técnica constructiva, predomina la de piedra con barro (41 %); sin aparejo, un 21 %; laterales del camino sin muro, en un 21 % del trayecto; solo piedra, en un 12 %; y piedra, tierra y barro, en un 5 % (fig. 3). En la mayor parte del camino (57 %) no existen elementos estructurales asociados al mismo; un 17 % del



Figura 8. Estado del *Qhapaq Ñan*, tramo Sevilla-Nizag (4 + 200 km).  
Fin del tramo prospectado cortado por la Panamericana.

mismo cuenta con cunetas; un 17 % con escalones trabajados, siempre para corregir la inclinación; un 7 % con escalones acomodados; y un 2 % con drenajes para el escape de agua (fig. 3). El estado de conservación del tramo varía dependiendo del sector; un 46 % está en un estado regular/está siendo afectado; un 32 % se encuentra deteriorado/afectado; y un 22 %, estable/poco afectado. En cuanto al deterioro del tramo estudiado, un 36 % se encuentra sin elevado deterioro; un 36 % está erosionado o afectado por acequias; y un 28 %, deteriorado (fig. 3).

### **Registro de yacimientos arqueológicos asociados al *Qhapaq Ñan* (tramo Sevilla a Nizag)**

Al tiempo que realizamos la prospección del tramo del *Qhapaq Ñan* entre Sevilla y Nizag, prospec-

tamos aquellas terrazas y zonas aledañas que permitían tal trabajo y que podían mostrarnos restos arqueológicos. La mayoría de los sitios prospectados estaban ya roturados por las labores agrícolas. De los sitios prospectados solo uno nos permitió recuperar restos arqueológicos cerámicos: una pequeña terraza (situada en las coordenadas 742165, 9749529) donde registramos fotográficamente un metate (fig. 9), una piedra caliza de forma triangular y gran tamaño (fig. 10) que parece trabajada para representar un animal, y restos de cerámica republicana (1850-1920).

### **Terraza de cultivo con metate y piedra zoomorfa**

Esta terraza es la única que, asociada al muro del camino, no presentaba trabajos agrícolas. El sitio tiene en superficie un metate (fig. 9) de 40 cm de



Figura 9. Metate en superficie situado en la terraza.

largo x 25 de ancho, con huellas de haber sido desplazado hasta el lateral de una gran roca, donde está protegido. A un metro de ese metate y hacia el sur, cerca de unas rocas de gran tamaño, documentamos dos fragmentos significativos que nos fecharían esa zona: el borde y varios fragmentos de una gran tinaja de arcilla, de cocción mixta (oxidante al exterior y reductora al interior), con desgrasantes gruesos al interior y materia orgánica. Sin duda formaba parte de un gran recipiente contenedor.

En segundo lugar, otra pieza significativa que nos iba a datar con seguridad la zona en época republicana (lo cual no quiere decir que no hubiera ocupación anterior). Se trata del borde de un vaso con un vidriado meloso al interior y el exterior sin vidriar. De este también se encontró solamente un pequeño fragmento y el resto de fracturas se apreciaba que estaban hechas de antiguo. El fragmento de cerámica vidriada apareció debajo del fragmento de borde del gran contenedor descrito anteriormente, con lo que es muy posible que fueran movidos estos restos hasta la zona y que ambos pertenecieran a la misma etapa.

Significativa también es una roca triangular de casi dos metros de altura, al este del emplazamiento y con caracteres zoomorfos (fig. 10). Parece una roca tallada así de antiguo, aunque no podemos determinar su adscripción a ninguna época en concreto. No encontramos ningún otro resto arqueológico en la terraza, aunque todo hace indicar que es muy posible que existan en el subsuelo más restos de otras épocas. Por tanto, aconsejamos hacer sondeos arqueológicos en el sitio para poder obtener mayor información en investigaciones futuras.

## CONCLUSIONES

La localización del *Qhapaq Ñan* en su tramo de Sevilla a Nizag, jalonado por el importantísimo pucará de Pumallacta, puede ser hecho más que suficiente para considerar este tramo como uno de los ejes principales del Camino Real Andino, del que surgirían otros caminos secundarios.

El mismo camino principal que hemos prospectado es más que probable que sea el que procede de Culebrillas y Achupallas (Fresco 2004), al norte de la provincia del Cañar, y que desde el puente donde concluimos nuestro trabajo de prospección se dirigiera muy próximo a la población de Nizag (fig. 1), en dirección hacia Alausí.

El grado de protección que se debe dar al *Qhapaq Ñan* en este tramo de Sevilla a Nizag es el máximo estipulado por la Ley de Cultura y la declaratoria de la UNESCO como bien de interés cultural, por ello se deben emprender cuanto antes labores de limpieza del tramo con elementos poco abrasivos, de forma que se eliminen las plantas, musgos y líquenes que están afectando a las piedras de los muros laterales. Así mismo, sería conveniente realizar un estudio especializado para evitar la vertiente de aguas al camino y canalizar las que proceden de la ladera hacia los laterales o, incluso, por debajo de este en los tramos en los que no se afecte a la estructura original. Bajo ningún concepto se recomienda canalizar las acequias y vertientes de agua existentes mediante acequias de hormigón que, además de daño arqueológico, suponen un gran impacto visual.

Las labores de limpieza de las zonas con piedras en el camino y los muros laterales deben hacerse



Figura 10. Piedra zoomorfa de gran tamaño situada en la terraza prospectada.

tras un estudio detallado de consolidación de las mismas, ya que la propia retirada de maleza puede precipitar la caída de los muros en algunas de las zonas del tramo. Por tanto es necesaria, tras la limpieza, una consolidación de los muros con maestros especialistas en trabajos de este tipo y asegurando que el peso de las terrazas adyacentes no incline los muros hacia el interior del camino (como así está sucediendo en varias zonas).

Queda claro que es un camino modificado y adaptado para las necesidades de época preincaica, que favorecería las relaciones comerciales y sociales en la región. El estado de conservación descrito en apartados anteriores incita a solicitar, a la mayor brevedad, la intervención de especialistas en consolidación y restauración de estructuras preincas e incas, de forma que se frene el progresivo deterioro que está sufriendo por los efectos del agua, de musgos, líquenes y de agentes antrópicos. Para frenar

los efectos antrópicos nocivos en el tramo estudiado no hay más alternativa que la socialización de las características y problemática del tramo con las comunidades aledañas, sobre todo de La Moya y Nizag, de forma que se conciencie a la población de la importancia del tramo del *Qhapaq Ñan* que poseen y se les incite a hacer un uso responsable del mismo con el ganado, además de crear rutas turísticas de arqueosenderismo y turismo comunitario que puedan traer beneficios económicos a las comunidades.

Se propone por tanto, en esta ruta y como modelo para los tramos del *Qhapaq Ñan* contiguos, la creación de un sistema de *panelería* o *señalética* al inicio y final del mismo, así como en algún punto intermedio. Una *señalética* realizada en madera de teca por su durabilidad y aguante ante las inclemencias atmosféricas, al tiempo de la creación de unas arqueorrutas de senderismo que muestren a los vi-

sitantes la importancia social para las comunidades andinas del Camino Real, las características de los pueblos que lo construyeron y mejoraron y las de los habitantes del entorno en la actualidad.

## Agradecimientos

A Julio César Zabala, por haber participado en la prospección arqueológica y haber contribuido con el sistema de mediciones del tramo estudiado, además de habernos facilitado su estudio del estado de conservación antes de iniciar nuestro trabajo.

## Sobre los autores

PEDRO A. CARRETERO (*pcarretero@unach.edu.ec*), Doctor en Historia Antigua por la Universidad Complutense de Madrid (2004), es en la actualidad profesor de Arqueología y Museología en la carrera de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Chimborazo, en la que es director del grupo de investigación «Puruhá: arqueología e historia de la nacionalidad Puruhá hasta la actualidad» y director de la revista «Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades». Desde 2013 trabaja en diferentes puestos académicos en Ecuador, donde ha realizado estudios museológicos y arqueológicos en Cuenca y Riobamba. Está previsto que en abril de 2017 comience la intervención arqueológica sistemática en el cerro Collay (Riobamba, Ecuador).

WILLIAM MARCO SAMANIEGO ERAZO,<sup>1</sup> Máster en Gestión y planificación de proyectos agroturísticos y ecológicos por la Universidad Agraria del Ecuador e Ingeniero en Ecoturismo por la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, actualmente es Docente Titular Investigador en el área de Turismo y Medio Ambiente en la carrera de Turismo y Hotelería en la Universidad Estatal de Bolívar, Ecuador.

ANDRÉS ABAD (*andres.abad@epn.edu.ec*) es Magíster en Antropología y Administración por la Universidad del Azuay (Ecuador) y Doctor en Administración por la Universidad Andina Simón Bolívar (Ecuador). Ha cursado Estudios Internacionales en la Universidad de Nueva York y Políticas Culturales en La Maison des

Cultures du Monde en París. En la actualidad, es profesor en la Escuela Politécnica Nacional.

RICHAR CEVALLOS (*rwcevallos@yahoo.es*) es Ingeniero en Ecoturismo y Magíster en Ecoturismo. Experto en topografía, es miembro de la empresa de topografía C&C Ingeniería Vial. Ha trabajado como profesor de Ecoturismo en la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (Riobamba, Ecuador).

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, A. 2006. *Mapeo y sistematización arqueológica del Camino del Inca en el tramo Tres Cruces-Culebrillas con la aplicación del SIG*. Col. Prácticas Pre-profesionales. Riobamba: ESPOCH.
- ALCINA, J. 1988. Los indios cañaris de la sierra sur del Ecuador. *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* 6: 141-188. Quito: Boletín de Museos del Banco Central del Ecuador.
- CARRILLO, A., G. BOLÍVAR. 2008. *Registro del Qhapaq Ñan y sitios asociados en la provincia del Azuay*. Cuenca: UDA-ETAPA-UNESCO.
- COBO, B. 1956. *Historia del nuevo mundo*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles.
- COLLIER, D., J. V. MURRA. 1982. *Reconocimiento y excavaciones en el Austro ecuatoriano*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- FERNÁNDEZ, V. 1989. La prospección arqueológica: planteamientos, ayudas y técnicas. En *Teoría y método de la Arqueología*. Madrid: Síntesis.
- FRESCO, A. 2004. *Ingañán, la red vial del Imperio inca en los Andes ecuatoriales*. Quito: INPC.
- HYSLOP, J. 1992. *Qhapaq Ñan, el sistema vial incaico*. Lima: Epígrafe, S. A.
- IDROVO, J. 2004. *Aproximaciones a la historia antigua de la bio-región del Chanchán*. Alausí: Municipalidad de San Pedro de Alausí.
- INSTITUTO NACIONAL DE PATRIMONIO CULTURAL. 2011. *Instructivo para fichas de registro e inventario*. Quito: Ministerio de Cultura y Patrimonio.
- JIJÓN Y CAAMAÑO, J. 1952. *Antropología prehispánica del Ecuador*. Quito: Abya-Yala.
- JIMÉNEZ DE LA ESPADA, M. 1965. *Relaciones geográficas de Indias. Perú*. Tomo 2. Biblioteca de Autores Españoles 184. Madrid: Ediciones Atlas.

<sup>1</sup> samaniegowilliam@hotmail.com.

- LEDERGERBER, P. 2002. *Formativo Sudamericano. Una reevaluación*. Smithsonian Institution: Washington, D. C.
- MAYORAL, V., E. CERRILLO, S. CELESTINO. 2009. Métodos de prospección arqueológica intensiva en el marco de un proyecto regional: el caso de la comarca de La Serena (Badajoz). *Trabajos de Prehistoria* 66/1: 7-25. Madrid.
- MORALES, F. J. 2000. Prospección y excavación: principios metodológicos básicos. En *El patrimonio arqueológico de Ciudad Real: métodos de trabajo y acciones recientes*, ed. L. Benítez, pp. 355-368. Ciudad Real: UNED.
- RUIZ ZAPATERO, G., V. FERNÁNDEZ. 1993. Prospección de superficie, técnicas de muestreo y recogida de la información. En *Inventarios y cartas arqueológicas: Homenaje a Blas Taracena*, pp. 87-98. Soria: Junta de Castilla y León.
- VELASCO, J. DE. 1941 [1789]. *Historia moderna del Reyno de Quito y crónica de la Provincia de la Compañía de Jesús del mismo Reyno*. Quito: Imprenta de la Caja del Seguro.
- ZABALA, J. C. 2015. *Evaluación del estado de conservación arqueológica del Qhapaq Ñan, tramo Sevilla-Nizag, cantón Alausí, provincia de Chimborazo*. Col. Prácticas Preprofesionales. Riobamba: ESPOCH.

Somos  
la revista  
científica de  
arqueología  
en español  
NÚMERO UNO  
en Scopus.

Arqueología  
Iberoamericana  
es la revista científica  
de arqueología  
en lengua no inglesa  
mejor clasificada en el  
CiteScore 2015 de  
Scopus.